

Poder, autoridad y persuasión. Un análisis crítico-histórico del discurso político de Barack Obama

Manuel Bermúdez Vázquez
Universidad de Córdoba (UCO)*

M^a José Ramos Rovi
Universidad de Córdoba (UCO)[†]

Agustín Sánchez Cotta
Universidad de Córdoba (UCO)[‡]

Recibido: 6 de mayo de 2020 / Aceptado: 2 de septiembre de 2020

Resumen: En este artículo exponemos una nueva herramienta de análisis del discurso político, centrada en la persuasión, la relación entre orador y auditorio, y el uso del poder a través de la palabra. El discurso analizado ha sido *A New Beginning*, pronunciado por Barack Obama en 2009. La herramienta, concebida por Rodríguez de las Heras en 1983, y reformulada por Bermúdez Vázquez en 2016, contiene siete categorías de estrategias retóricas, las cuales han sido detectadas a lo largo del discurso. Los resultados confirman la lectura acreditada sobre este mensaje de Obama: el comienzo de una nueva y amistosa relación política con países de población musulmana, sin embargo, como novedad aporta un importante matiz de liderazgo de los Estados Unidos en dicha cooperación.

Palabras clave: investigación y política de la comunicación, persuasión, oratoria, discurso, análisis.

Power, authority and persuasion. A critical-historical analysis of Barack Obama's political speech

Abstract: The following paper presents a new political speech analysis tool, focused on persuasion, the relationship between speaker and audience, and the use of power throughout the spoken word. The speech analysed has been *A New Beginnings*, delivered by Barack Obama on 2009. The tool, developed firstly for Rodríguez de las Heras in 1983 and adapted secondly by Bermúdez Vázquez on 2016, includes seven categories of rhetorical strategies, which have been detected along the speech. The results confirm the established understanding about Obama's message, the beginning of a new and friendly political relationship with Muslim people's countries, however it shows a leadership factor as well from the United States within the friendship.

Keywords: communication research and policy, public persuasion, speaking, speech, analysis.

* manuel.bermudez@uco.es

† hi1rarom@uco.es

‡ l62sacoa@uco.es

Sumario: 1. Introducción. 2. Contextualización. 3. Metodología. 4. Resultados de la aplicación de la herramienta de análisis al discurso. Tablas y gráficos. 5. Análisis y resultados. 6. Discusiones y conclusiones. 7. Apéndice 1. Discurso y estrategias encontradas. 8. Referencias.

SÓCRATES: Supongo, Gorgias, que tú también tienes la experiencia de numerosas discusiones y que has observado en ellas que difícilmente consiguen los interlocutores precisar el objeto sobre el que intentan dialogar.

Platón
Gorgias

1. Introducción

El profesor en lingüística Jonathan Charteris-Black recalca la importancia de los discursos políticos en nuestra sociedad: responden a una serie de exigencias sociales, emocionales y morales de nuestra ciudadanía, esto es, son necesarios en cualquier sistema de gobierno. No obstante, su relevancia es aún mayor en democracia. Siguiendo a Aristóteles, la persuasión en los mensajes políticos es la apertura al debate, a la discusión, a la posibilidad de ponderar diferentes formas de entender la realidad de un estado, y tras ello escoger la más adecuada, la más convincente para los ciudadanos (2014, p. xii-xx). Un método efectivo podría ser, por ejemplo, el voto electoral.

En consecuencia, tan relevante es el discurso político en democracia como su análisis y estudio, tan importante es el ejercicio de la oratoria como la reflexión de la retórica. Estudiar la capacidad persuasiva de un mensaje aporta un entendimiento más complejo, ayudando a eliminar sospechas sobre su contenido. Las sospechas políticas, la duda sobre qué quiso decir el político en su perorata, es fruto de la ignorancia y debe combatirse con la investigación.

En este artículo exponemos el uso de una nueva herramienta de análisis de los discursos políticos, centrada en el desarrollo de la persuasión, del poder de la palabra y del antagonismo entre orador y auditorio, a lo largo de la ejecución oratoria. El texto escogido ha sido el discurso de Barack Obama, titulado *A New Beginning*, pronunciado el 9 de junio de 2009 en El Cairo, Egipto. Nuestro análisis no solo ha revelado cómo las estrategias persuasivas evolucionan a lo largo de la comunicación, sino también nuevos matices de significado en ellas, lo que nos aporta una lectura más profunda de las ideas que Obama, en calidad de presidente de los Estados Unidos, comunicaba al mundo musulmán de principios de siglo XXI.

Esta nueva herramienta parte del contexto histórico, social y político del discurso como enlace causal entre los argumentos y las estrategias encontradas. Las bases interpretativas de nuestras categorías estratégicas parten de la identidad del orador, la identidad del auditorio, del lugar y del momento del discurso. Una metodología de análisis como esta podría enmarcarse en el campo de la retórica cultural, definida por Albaladejo (2016) como la perspectiva donde enfatizamos el rol de la cultura en el discurso y en la comunicación. Esta, tal como cita Fernández Rodríguez (2019, p. 21) se centraría en la conexión entre los hechos culturales y la producción del discurso, y entenderíamos el contexto como la cultura en torno al texto.

Estaría, por el contrario, más lejos de la retórica constructivista, la cual según Pujante (2016) y Morales López (2013), plantea que:

Construimos nuestra propia realidad, nuestra visión del mundo, de manera discursiva a través de los discursos retórico-persuasivos que creamos para explicar a los demás (y a nosotros mismos) nuestro entendimiento del mundo, de tal manera que nuestros discursos son reflejo de nuestra cosmovisión ideológica... (como se citó en Arnáiz, 2020: 10)

En este campo el discurso se entendería principalmente por su relación con quien lo construye o lo pronuncia, es decir, estaría unido a su orador.

A pesar de ello consideramos que el marco teórico al cual mejor se aproxima nuestra herramienta es el análisis crítico de los discursos. En nuestro manual, Charteris-Black expone que uno de los emblemas del análisis crítico del discurso es centrar la atención al contexto social: la identidad y la relativa posición social del orador y del auditorio, unido al rol del lenguaje en la construcción de estas relaciones (2014, p. 89). Podríamos ser aún más precisos, incluyendo nuestra herramienta dentro del enfoque histórico de esta corriente, dado que plantea la integración del conocimiento disponible de fuentes históricas, junto con el trasfondo de los campos sociales y políticos, contextos en los que se incluyen los eventos discursivos (Wodak, 2001, p. 65).

En consecuencia, a la hora de ofrecer una lectura de los resultados de nuestra herramienta, hemos incluido en este trabajo los siguientes apartados: una contextualización histórica, política y social del momento en el que se desarrolla el discurso; una exposición metodológica sobre cómo se aplica nuestra herramienta de análisis al objeto de estudio; un conjunto de elementos gráficos que permiten visualizar los resultados de la herramienta, desde una perspectiva tanto cuantitativa como cualitativa; y finalmente una serie de conclusiones que aportan una nueva dimensión de entendimiento del discurso.

2. Contextualización

La audacia de la esperanza. Cómo restaurar el sueño americano es un libro publicado por Barack Obama en 2006. En él se abordan cuestiones universales como los problemas raciales, religiosos y políticos. La idea de denunciar a los más desfavorecidos le acompañó durante toda su campaña. De hecho, en su candidatura hacia la presidencia ante el Capitolio en Illinois recordó a Abraham Lincoln utilizando el lema «Yes, we can». El 5 de noviembre de 2008 apareció en el rotativo de *El País* bajo el título «Obama culmina el sueño de cambio». A renglón seguido se podía leer:

el candidato demócrata se convierte por mayoría abrumadora en el primer presidente negro de la historia de Estados Unidos, tras vencer en los decisivos Estados de Florida, Ohio, Pensilvania y California. La afluencia de votantes ha sido masiva, con más de 130 millones de sufragios.

Barack Obama iniciaría su mandato el 20 de enero de 2009, en la peor crisis económica desde la Gran Depresión. Enseguida su gestión dio frutos dentro y fuera de Estados Unidos. Y, esas expectativas y esperanzas levantadas hicieron que, a los pocos meses de iniciado su mandato, le concedieran el Premio Nobel de la Paz por sus esfuerzos diplomáticos en pro del desarme nuclear, la consecución de un proceso de paz en Oriente Medio y el fomento de la lucha contra el cambio climático.

Como nos indica el profesor Powell (2015, p. 3), Barack Hussein Obama llegó a la Casa Blanca con tres objetivos: el primero era establecer una nueva relación con el mundo musulmán en la que la cooperación reemplazase el conflicto. Por ello el 18 de mayo de 2009, antes del famoso discurso de El Cairo, se reunió con Netanyahu. En ese

encuentro la administración Obama dejó muy claro que el apoyo a la postura israelí, con respecto a Irán, se hallaba vinculado al proceso de paz (Hanelt, 2011, p. 49). En segundo lugar, como también indica García Encina (2012, p. 2), quería avanzar en las políticas de no proliferación y desarme nuclear –esta idea es el argumento principal de la conferencia de Praga en abril de 2009, en el que habló de la desaparición de la amenaza de una guerra nuclear –en referencia a Rusia-, comprometiéndose al mismo tiempo a buscar un mundo sin armas nucleares. El tercer objetivo era fomentar la relación con las potencias emergentes en Asia, en particular en China, política que cobraría fuerza en la segunda mitad de su mandato.

Atendiendo al análisis político de Tovar Ruiz (2014, p. 273), el objetivo de la Administración Obama fue diferenciarse de la política exterior que había venido produciéndose con su predecesor, George W. Bush. La actitud hacia un régimen sirio, con el que el anterior presidente no había mantenido buenas relaciones, pareció modificarse desde el discurso inaugural del presidente estadounidense de enero de 2009. Se utilizaba la expresión «alargar el brazo si están dispuestos a abrir el puño» para aquellos estados autocráticos con los que Estados Unidos había tenido una relación complicada, como era el caso de Irán o Corea del Norte, pero también el régimen sirio.

El presidente Obama se comprometió a restaurar la imagen de su país más allá de sus fronteras, sobre todo, en el mundo musulmán (García Encina, 2012, p. 1). Para ello anunció numerosas iniciativas, tales como el cierre de la prisión de Guantánamo, la retirada progresiva de las tropas norteamericanas de Irak y Afganistán y la decisión de impulsar nuevas negociaciones entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina, que ciertamente hacían pensar que su objetivo era el de disminuir la intervención en la región, la cual solo se basaba en políticas de lucha contra el terrorismo y el extremismo religioso. Asimismo, dio a conocer su intención de promover la concreción de acciones multilaterales para así establecer una configuración internacional de poder más participativa. Sin embargo, estas expectativas se vieron truncadas, en especial por el recrudecimiento de la contienda en Afganistán, la cual se trasladó hacia la frontera con Pakistán.

Sin duda, los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 marcaron un antes y un después en la configuración del tablero estratégico mundial. Las posteriores invasiones norteamericanas a Afganistán y a Irak se produjeron en el marco de la «guerra preventiva» en la lucha contra el terrorismo¹. Con una gran diferencia, como apuntó el presidente en el discurso de El Cairo:

“[...] a diferencia de Afganistán, nosotros elegimos ir a la guerra de Irak, y eso provocó fuerte antagonismo en mi país y alrededor del mundo. Aunque creo que, a fin de cuentas, el pueblo iraquí está mejor sin la tiranía de Sadam Husein, también creo que los acontecimientos en Irak han recordado a los Estados Unidos de Norteamérica que es necesario usar la diplomacia y promover consensos a nivel internacional para resolver nuestros problemas cuando sea posible” (Obama [ABC], 4/6/2009).

Otra de las cuestiones abordadas fue el conflicto árabe-israelí, que se veía como el más vital de los intereses estratégicos estadounidenses, dado que el éxito en lograr la paz entre palestinos e israelíes parecía clave para avanzar en los acuciantes desafíos que planteaban Irak y Afganistán a Estados Unidos. Era necesario abordar la difícil situación con Irán e iniciar un abanico de reformas políticas en una región por lo general represiva. Barack Obama siguió en esta línea calificando el conflicto árabe-israelí como la segunda causa de tensión inmediatamente después de las misiones militares estadounidenses en Afganistán e Irak, y antes del conflicto internacional con Irán. La

nueva administración estadounidense quedaba, pues, en la posición de ser ante todo el garante de la seguridad de Israel y una potencia reguladora global en la región, al tiempo que expresaba sus propios intereses de algún modo. Además, Obama mencionó en su discurso de El Cairo el que en su opinión constituía el principal obstáculo por parte de Israel: los asentamientos. Los restantes problemas fueron definidos como meras distracciones para la población árabe local, formas de frenar necesarias reformas políticas y sociales. Tal como señala en su discurso:

La Iniciativa Árabe de Paz fue un punto de partida importante, pero no el fin de sus responsabilidades. El conflicto árabe-israelí ya no debe ser usado para distraer a los pobladores de los países árabes y disimular la existencia de otros problemas. Más bien debe dar lugar a medidas para ayudar al pueblo palestino a desarrollar las instituciones que sustenten su Estado; a reconocer la legitimidad de Israel, y a optar por el progreso por encima de la contraproducente atención al pasado. (2009)

Con las palabras pronunciadas en El Cairo el 4 de junio de 2009 levantó tal expectativa que pronto fue comparado con el discurso pronunciado por el presidente Kennedy en Berlín en 1963 (Lewis, 2009, p. 129). No se dejó nada al azar, el lugar de la conferencia fue geoestratégicamente elegido. Egipto desempeña un papel clave entre los intereses nacionales de Estados Unidos –específicamente en el conflicto palestino-israelí– debido a que es el país árabe más poblado y constituye un centro cultural y académico de importancia. No olvidemos que este país sigue siendo el segundo mayor receptor de ayuda militar estadounidense y, aunque el presidente Obama estuviera en desacuerdo con el régimen dictatorial del por entonces presidente Hosni Mubarak, no se arriesgaría a aislar a un aliado tan esencial. Según Antonio Caño:

En un discurso destinado a desterrar tabúes, superar hipocresías y hacer historia, Barack Obama acabó este jueves con el antagonismo entre islam y Occidente e invitó a los musulmanes a aislar a los extremistas y asumir su papel como parte de una civilización que aboga por la tolerancia, la democracia y la paz ([*El País*], 2009).

Además de referirse a cuestiones complejas como el plan nuclear iraní o el proceso de paz en Oriente Próximo, un elemento destacado de dicho discurso fue el de abandonar la estrategia de cambio de régimen e imposición de la democracia liberal. Pese a no abandonar por completo el discurso de promoción de dichos valores y afirmar que el islam es compatible con los derechos humanos y la democracia.

El contenido del discurso del 4 de junio fue directo: primero, respecto de Estados Unidos para el islam y los países musulmanes; segundo, en cuanto a la cooperación entre iguales; tercero, en el análisis de los temas críticos para el mundo islámico. Sus palabras fueron elegidas cuidadosamente para dejar en claro que la invasión a Afganistán fue necesaria y la de Irak una decisión. Utilizó nueve veces la palabra «extremismo» para describir lo que los estadounidenses llaman «terrorismo» concepto que omitió deliberadamente dada su fuerte carga ideológica. Al mismo tiempo, Obama intentó mostrar que el extremismo es una amenaza para la humanidad.

En aquellos momentos era muy necesario un acercamiento al mundo musulmán. Este era, sin duda, uno de los asuntos más urgentes por tratar, tanto la guerra de Irak como la de Afganistán se percibieron como una ofensiva antimusulmana y desencadenaron un profundo sentimiento antiestadounidense no sólo en Medio Oriente, sino en el resto del mundo (Espionsa, [*El Mundo*], 2009). El presidente Obama sabía que el relajamiento de las tensiones entre Estados Unidos y varios países del bloque islámico dependían de la nueva política exterior norteamericana. Por ello, el discurso

pronunciado en la Universidad de El Cairo en junio de 2009 fue, como indican Valdes-Ugarte & Duarte (2013), un “recomienzo de las relaciones (p. 53)”. Ahí, el mandatario estadounidense refrendó su compromiso con el desarrollo y bienestar de la región, enfocándose principalmente en los temas económicos y de promoción de la democracia y los derechos humanos. Sin duda, el discurso causó los efectos deseados, pues este, en combinación con la elección de Obama en 2008, ya habían generado grandes expectativas entre la población árabe.

En definitiva, Obama reorientó el debate palestino-israelí al plantearlo como un futuro entre dos Estados independientes y soberanos². No obstante, afirmó que los lazos entre Estados Unidos e Israel son indestructibles, palabra que deja poco margen a la interpretación. Los reformistas que promueven la democracia en el mundo musulmán fueron los menos satisfechos con el discurso. No hubo condenas a los gobiernos autoritarios de la región, lo que podría leerse como una postura pragmática de Obama respecto de los posibles cambios. Por la misma razón, poco dijo sobre Pakistán debido a que no ofrece novedades respecto de la política de Bush en esta materia. En su favor, hay que decir que Obama no tuvo los típicos gestos simbólicos de apoyo a los líderes autoritarios locales, como grandes halagos o demostraciones de afecto. Sin embargo, ello es poco consuelo para los más moderados, que buscan mayor libertad y democracia. Se ha aludido a una doctrina de Obama en términos de «promoción de la dignidad», concepto que es más bien idealista. Los críticos sostienen que esa doctrina poco tiene de novedoso y que constituye un cambio meramente semántico a partir de la promoción de la democracia de Bush. Sin embargo, como hemos indicado más arriba, el discurso de El Cairo desafía cualquier paralelismo entre la política exterior de Bush y la de Obama, a pesar de que ambos insisten en que hay que aumentar el envío de tropas a Afganistán. Aun así, hay que considerar que los principales medios de Obama para concretar los intereses nacionales de los Estados Unidos eran la diplomacia y el consenso internacional. De hecho, el nombramiento de Hillary Clinton como Secretaria de Estado lo confirmaría, así como la continua búsqueda de comunicación directa con actores internacionales como Irán, Rusia y China.

3. Metodología

En toda interacción humana cabe un discurso. Cuando un político necesita transmitir una idea lo hace a través de un mensaje y este trata de superar la separación que hay entre él o ella y el público o auditorio. Así, se establece una dicotomía radical de análisis en cualquier modelo comunicativo: el orador y el auditorio. Para superar esa separación, el orador puede emplear una serie de estrategias comunicativas que pretenden aumentar la carga persuasiva de su discurso. En los años 80, en la Universidad de Extremadura, Antonio Rodríguez de las Heras dirigió un grupo de trabajo sobre análisis del discurso y construyó una herramienta para ello. Partiendo de los estudios de este profesor, nosotros hemos actualizado y afinado esta herramienta, llegando a considerar que el orador, al dirigirse a un auditorio, puede utilizar siete estrategias distintas: “Exaltación, Halago, Desplazamiento, Miedo, Culpabilidad, Represión y Expulsión. (Bermúdez Vázquez, 2016, p. 934)”. Todas ellas responden a una lógica ternaria: el orador, el auditorio y el antagonismo de la confrontación entre ambos grupos. Podemos clasificar las estrategias en tres grupos: de reducción, de trasvase y de aumento.

El grupo de estrategias de reducción abarca la Exaltación y el Halago. Estas intentan persuadir al minimizar el antagonismo entre el orador y el auditorio. La exaltación se centra en explorar elementos comunes entre ambos grupos, mientras que

el halago intenta elevar el valor del auditorio o reducir el valor del orador, equiparándolos.

El grupo de estrategias de trasvase abarca el Desplazamiento y el Miedo. Estas intentan persuadir al redirigir el antagonismo hacia elementos ajenos tanto al hablante como al oyente. Mientras que el Desplazamiento responde directamente a esa descripción, el miedo en cambio añade ese matiz sentimental de intimidación al nuevo elemento de oposición.

El grupo de estrategias de aumento abarca la Culpabilidad, la Represión y la Expulsión. Estas intentan persuadir al auditorio a pesar de incrementar el antagonismo con el orador. La culpabilidad “Persigue dividir al receptor del mensaje, en este caso el auditorio, en dos partes. La persona a la que le hace efecto esta estrategia queda dividida en dos: una parte que castiga y otra que es castigada (2016: 93).” La Represión consiste directamente en elementos que el auditorio podría rechazar, por ser hirientes o insultantes. Por último, la estrategia de la Expulsión consiste en aquellos argumentos que el auditorio buscaba en el discurso, y sin embargo este no contempla.

Así, en primer lugar, nuestro proceso de trabajo ha consistido en hallar esas siete estrategias en las líneas del discurso, su catalogación según la frecuencia de aparición, y su interpretación basada en los resultados. Nuestro objeto de investigación ha sido por ende la transcripción del discurso, y para elaborar una búsqueda más precisa, lo hemos cotejado con su emisión audiovisual¹.

En segundo lugar, a partir de la cantidad de regulaciones detectadas, que pueden comprobarse en el apéndice 1 y cuyos resultados finales se encuentran en la tabla I, hemos elaborado dos elementos visuales: un gráfico de barras horizontales (Gráfico de barras 1), que nos ha permitido distinguir la frecuencia de regulaciones, y sus diferencias de usos entre unas y otras; y un gráfico de línea de perfil (Gráfico de línea 1), donde visualizamos el desarrollo de la persuasión estratégica a lo largo del discurso. En tercer lugar, hemos interpretado los resultados, comenzando con una clasificación general del poder y la autoridad del orador. Para ello hemos elaborado cuatro categorías que parten de una clave fundamental, ya establecida por Rodríguez de las Heras: “Hay poder siempre que se disponga de la posibilidad de utilizar las siete regulaciones. Cuando esto no sucede, no se puede hablar de Poder” (citado en Bermúdez Vázquez, 2016: 940). La primera categoría sería el poder ausente de autoridad, que para mantenerse a flote necesita de tanto la culpa y la represión del auditorio, como de la expulsión de argumentos relevantes. La segunda categoría sería un poder con autoridad, el orador mostraría ejemplos de todas las estrategias, y abundaría en las más suaves, siendo innecesario cualquier recurso que aumente el antagonismo. La tercera categoría sería una autoridad sin poder, definido como el uso exclusivo de la Exaltación y el Halago: la capacidad de la presencia y la incapacidad de la dureza discursiva. La cuarta y última categoría dependería del contexto, sería aquel orador con el poder total de la palabra y la autoridad absoluta, factores propios de políticos totalitarias.

De aquí hemos pasamos a una lectura más específica, centrada en el matiz persuasivo de cada estrategia, desde las más usadas a las menos. En cada categoría se han definido los casos encontrados siguiendo la temática del discurso, que incluye: la convivencia entre la comunidad estadounidense y las comunidades islámicas, el problema del terrorismo, el conflicto de Israel y Palestina, el problema de la guerra nuclear, la democracia, la libertad religiosa, los derechos de las mujeres y el desarrollo educativo y económico. Esto nos ha permitido aportar una conclusión sobre el efecto

¹ Hemos tratado el discurso de Obama como un contenido transmedia desde su fuente original: <https://obamawhitehouse.archives.gov/video/President-Obama-Speaks-to-the-Muslim-World-from-Cairo-Egypt> (diciembre, 2019)

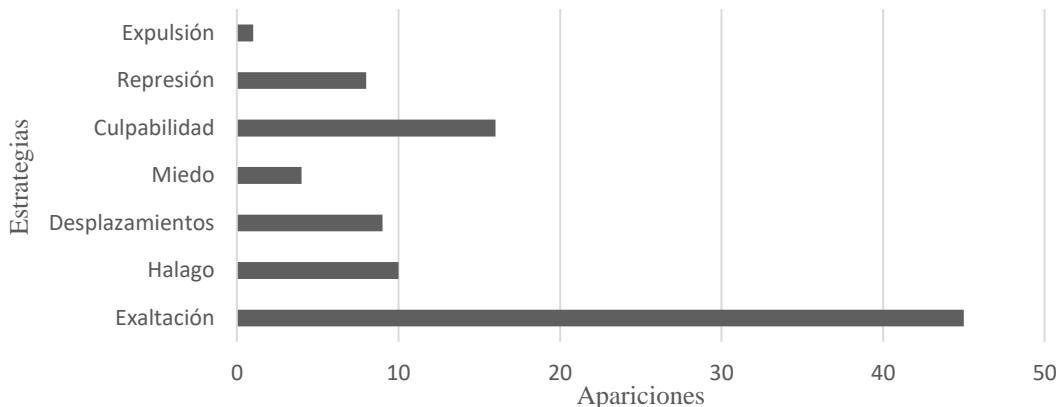
persuasivo de cada estrategia, tanto de forma individual como interrelacionada. Hemos terminado esta interpretación mencionando los casos de Expulsión, puesto que no están relacionados con el contenido del discurso, sino con sus omisiones, haciendo más relevante el análisis del contexto político en el cual el fenómeno discursivo se encuentra.

4. Resultados de la aplicación de la herramienta de análisis al discurso. Tablas y gráficos

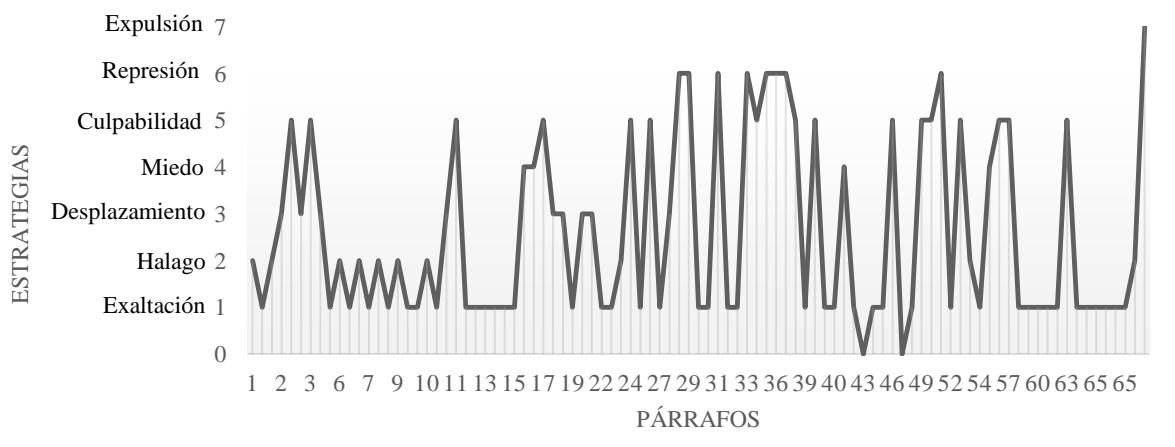
Tabla I. Barack Obama “New Beginnings”. Frecuencia de estrategias encontradas

Antagonismo	Reducción		Trasvase		Aumento		
	Exaltación	Halago	Desplazamiento	Miedo	Culpabilidad	Represión	Expulsión
Tipos							
Apariciones	45	10	9	4	16	8	2

Gráfico de barras 1. Datos de la tabla I



Banda de perfil 1. Desarrollo de la persuasión



5. Análisis y resultados

Observando los resultados desde una primera mirada general, accedemos a dos hechos relevantes: el discurso utiliza todas las regulaciones disponibles, y la exaltación es, desproporcionadamente, la más frecuente. Tal lectura corresponde al perfil de un orador con el poder y la autoridad en el estrado del discurso. Una cuestión surge en torno a esto: ¿qué fundamenta el excesivo uso de la exaltación y el menguado uso del halago? En las discusiones y conclusiones esperamos responder a preguntas como ésta.

Comenzamos con las exaltaciones, por estar en primera categoría de frecuencia. Su uso es constante y, si observamos la banda de perfil, entendemos que sus casos suavizan el antagonismo tras estrategias más duras como el desplazamiento, el miedo, la culpabilidad o la represión. Su tipología de casos abarca toda la temática del discurso, expuesta en el apartado metodológico. Es relevante reconocer como, a la hora de exaltar creencias religiosas, el orador va más allá de su auditorio presente exaltando no sólo al islam, sino al cristianismo y al judaísmo. Luego su pretensión de unión no se limitaba al auditorio, sino que abarcaba un campo más global.

Los usos de la culpabilidad son también muy significativos, estando en segunda categoría de frecuencia. A pesar de la enorme diferencia de cantidad con la regulación anterior, la tipología de este caso abarca igualmente la totalidad temática del texto. Algunas son más reseñables, como el conflicto entre Israel y Palestina, donde toda la culpabilidad recae en este último agente; y el tema de la guerra nuclear relacionado con las políticas de Estados Unidos e Irán, donde ambas gestiones son culpabilizadas por igual.

Los halagos están en tercera categoría de frecuencia, y pertenecen al grupo de regulaciones de reducción. En su tipología encontramos: agradecimientos iniciales y finales tanto al auditorio, como a las instituciones, a el país de acogida, e incluso a la cultura musulmana; casos de *captatio benevolentiae*, y casos donde la religión musulmana es halagada por su pacifismo y defensa de los derechos de la mujer. A pesar de su enorme diferencia con la exaltación, el halago también abarca una amplia variedad de temas.

La cantidad de desplazamientos encontrados es muy cercana a la de los halagos, sin embargo, están en cuarta categoría de frecuencia. Sus casos en el discurso se podrían categorizar en dos tipos: los hechos sociohistóricos que han provocado tensiones y prejuicios entre el pueblo estadounidense y el pueblo musulmán; y el terrorismo, definido como “extremismo violento”. De los nueve casos encontrados, más de dos tercios se centran en este último problema, de lo que deducimos que uno de los focos principales de la tensión antagónica es el terrorismo, entendido como un elemento extrínseco tanto al orador como al auditorio.

Nos acercamos ahora a aquellas estrategias de uso más reducido, la represión, una estrategia dura. Su uso se encuentra en quinta categoría de frecuencia y de nuevo atienden a dos tipos: aquellos relacionados con el conflicto de Israel y Palestina, y a las políticas europeas de represión hacia las prácticas musulmanas. De la misma manera que en el desplazamiento el punto focal apuntaba el terrorismo, el conflicto palestino-israelí es el objeto de mira de las represiones.

Para terminar con las regulaciones encontradas en las líneas del texto, diferente del campo de regulaciones que el texto usa, analizamos los casos de miedo, en sexta categoría de frecuencia. Dado que son cuatro casos, podemos brevemente mencionarlos: se teme al posible fracaso de las políticas sociales, a las consecuencias globales que

problemas nacionales pueden desencadenar, al peligro de la guerra nuclear, y por último a las posibles consecuencias negativas de la globalización.

Terminamos este análisis con tres casos de expulsiones encontradas, evidentemente en séptima categoría de frecuencia. Estos surgen de un conocimiento del contexto presencial e histórico del discurso. En primer lugar, como este artículo ha señalado previamente, los reformistas musulmanes que buscaban la promoción de la democracia en el mundo islámico vieron sus esperanzas frustradas, encontraron una carencia de críticas y condenas hacia los regímenes autoritarios, con los que además el orador propone vías de cooperación. En segundo lugar, aunque se han clasificado las menciones al terrorismo como desplazamientos, el orador ha expulsado el término de su mensaje al denominarlo como “extremismo violento”. En tercer lugar, no se han encontrado menciones a un fundamento o causa principal del terrorismo contemporáneo, de igual manera tampoco encontramos el fundamento de los problemas del modelo globalizador. Estos aspectos son relevantes, dado que otros problemas abordados, como el conflicto nuclear con Irán, si hallan su fundamento en el texto, incluso cuando ello implica culpabilizar a la política estadounidense. Teniendo en cuenta el rol activo de Estados Unidos en el fenómeno terrorista y globalizador, habría sido pertinente definir sus fundamentos.

6. Discusiones y conclusiones

El desmesurado uso de las exaltaciones a lo largo y ancho del discurso, apunta a la unificación como función principal del mensaje. *El Nuevo Comienzo*, tal como enuncia el título, sería el de Estados Unidos y los países musulmanes por una vía común de cooperación. Esto coincide con la interpretación más aceptada del discurso, tal como la expone la BBC en su análisis sobre las legislaturas del presidente afroamericano (Toosi, [BBC] (2016). Ya hemos mencionado antes que la restauración de las relaciones con el mundo árabe era uno de los objetivos de la administración de Obama. Amén de esto, las estrategias de miedo y desplazamiento encontradas intensifican la unificación al desplazar el antagonismo hacia elementos ulteriores.

Según nos indica la banda de perfil, las exaltaciones suavizan la tensión antagónica tras el uso de estrategias duras como las represiones y las culpabilidades, lo que conlleva el tesón de unificar por encima de dividir. Ahora bien, tenemos un reducido uso de halagos, luego un limitado interés por elevar en importancia al auditorio, algo inusual en este perfil del orador. Esto conlleva a deducir que la cooperación propuesta se plantea con cierta desigualdad, dado que en el caso contrario la relación de estrategias de reducción sería más proporcional. No es de extrañar que, en su ejecución persuasiva, Obama defina cuáles son los problemas que el mundo árabe afronta, cuáles son las soluciones, y cómo los Estados Unidos aportarían los medios para la resolución de conflictos. En los “nuevos comienzos” de Obama, la política estadounidense tiene la batuta de mando.

Nuestro análisis aporta además otras interpretaciones novedosas, como es la jerarquía de valor con la que Obama presenta los problemas abordados en su discurso. Cada uno de ellos es tratado mayormente con una estrategia específica, y tal como la banda de perfil expresa, estas representan un aumento o una reducción del antagonismo entre el orador y el auditorio, en suma, se asocia un valor negativo a cada problema elaborado. Si ofrecemos aquí la jerarquía encontrada, avanzando desde los valores de mayor negatividad hacia los de menor negatividad, comenzaríamos por el concepto de terrorismo por haber sido expulsado del texto, pero no por el hecho en sí; le seguirían el conflicto de Israel y Palestina, por ser articulado mediante represiones; y luego estarían

el resto de temas tratados a un mismo nivel, dado que todos son abarcados mediante culpabilidades: la falta de convivencia, el terrorismo como fenómeno en sí, la amenaza nuclear, los problemas de la globalización, la falta de libertad democrática y religiosa, y la necesidad de mejorar el nivel económico y educativo.

Para terminar nuestras conclusiones, podemos exponer la distinción que el discurso ofrece sobre problemas intrínsecos y extrínsecos del auditorio. Obama, al articular la cuestión terrorista mediante el desplazamiento, y las negativas consecuencias de la globalización mediante el miedo, sitúa tanto fuera de él como fuera de su público ambos elementos. Por el contrario, el resto de los problemas, tratados mediante represiones y culpabilidades por el emisor, están situados dentro del receptor. Las estrategias revelan qué elementos nocivos y beneficiosos conforman el auditorio, y qué elementos son externos, pero le afectan.

Relacionando nuestras conclusiones con últimos análisis discursivos en textos políticos, es relevante mencionar el reciente trabajo de Jordan sobre el análisis del discurso político en países angloparlantes, especialmente centrado en los discursos de presidentes estadounidenses. Este estudio ha revelado una tendencia hacia la simplicidad y la confianza en el discurso político, de la cual las líneas de Obama analizadas aquí forman parte. El lenguaje analítico y los argumentos más cautos acerca de resolución de conflictos políticos han sido relegados a un segundo plano; mientras que por el contrario las soluciones más intuitivas, sencillas, fáciles, y expresadas con asertividad han sido llamadas al primero (2019). En el eco periodístico de esta investigación (Terrasa, *[El Mundo]*, 26/02/2019), Ines Olza ha denunciado los riesgos éticos de solucionar cuestiones nacionales e internacionales de alta complejidad mediante un lenguaje simplificado, siendo el resultado la defensa de posiciones extremas y reduccionistas.

A la luz de esta investigación, futuras discusiones podrían establecerse en torno a nuestros resultados ofrecidos aquí. ¿Existe por ejemplo una relación entre simplicidad, asertividad, y el uso de estrategias más duras y agresivas? ¿Podríamos decir que un discurso más complejo, que también sería más detallado, descartaría los casos de expulsión encontrados? La desigual colaboración que Obama intenta establecer y que ha sido revelada en nuestro análisis ¿habría quedado literalmente expuesta en el discurso si este hubiese tendido hacia la complejidad? ¿O habría sido una propuesta más equitativa de haberse expuesto en un lenguaje menos confiado? Todas estas preguntas son debates específicos de una cuestión general: ¿Puede la herramienta usada en este artículo revelar el efecto persuasivo de la simpleza y la confianza, a la par que aportar una lectura más profunda del discurso político? En caso afirmativo el método sería un novedoso recurso para trabajar los problemas de las tendencias lingüísticas en la política.

7. Apéndice 1. Discurso y estrategias encontradas

Barack Obama, On a New Beginning, Universidad del Cairo. Junio, 2009.

Casos

Nº	Párrafo	Estrategia	
	PRESIDENT OBAMA: Thank you very much.	Halago: agradecimiento al auditorio.	1
1	Good afternoon. I am honored to be in the timeless city of Cairo, and to be hosted by two remarkable institutions.	Exaltación: honradez a la ciudad donde se celebra el evento.	1
1	For over a thousand years, Al-Azhar has stood as a beacon of Islamic learning; and for over a century, Cairo University has been a source of Egypt's advancement. And together, you represent the harmony between tradition and progress. I'm grateful for your hospitality, and the hospitality of the people of Egypt.	Halago: alabanza a las instituciones que han preparado el evento.	2
1	And I'm also proud to carry with me the goodwill of the American people, and a greeting of peace from Muslim communities in my country: Assalaamu alaykum. (Applause.)	Exaltación: unión entre la hospitalidad de Egipto y la buena voluntad del pueblo estadounidense.	2
2	We meet at a time of great tension between the United States and Muslims around the world -- tension rooted in historical forces that go beyond any current policy debate. The relationship between Islam and the West includes centuries of coexistence and cooperation, but also conflict and religious wars. More recently, tension has been fed by colonialism that denied rights and opportunities to many Muslims, and a Cold War in which Muslim-majority countries were too often treated as proxies without regard to their own aspirations. Moreover, the sweeping change brought by modernity and globalization led many Muslims to view the West as hostile to the traditions of Islam.	Desplazamiento: desviación del antagonismo entre Estados Unidos y el mundo musulmán hacia hechos sociohistóricos.	1
3	Violent extremists have exploited these tensions in a small but potent minority of Muslims. The attacks of September 11, 2001 and the continued efforts of these extremists to engage in violence	Culpabilidad: división del auditorio entre: musulmanes que ven, por la modernidad, occidente como algo hostil, y musulmanes que no.	1
3		Desplazamiento: desplaza el antagonismo hacia una nueva entidad: extremistas violentos.	2

	against civilians has led some in my country to view Islam as inevitably hostile not only to America and Western countries, but also to human rights. All this has bred more fear and more mistrust.	Culpabilidad: hacia minorías musulmanas que han apoyado a los extremistas violentos. 2
4	So long as our relationship is defined by our differences, we will empower those who sow hatred rather than peace, those who promote conflict rather than the cooperation that can help all of our people achieve justice and prosperity. And this cycle of suspicion and discord must end.	Desplazamiento: hacia aquellos que se buscan odio en lugar de paz, se entiende los extremistas violentos. 3
5	I've come here to Cairo to seek a new beginning between the United States and Muslims around the world, one based on mutual interest and mutual respect, and one based upon the truth that America and Islam are not exclusive and need not be in competition. Instead, they overlap, and share common principles -- principles of justice and progress; tolerance and the dignity of all human beings.	Exaltación: principios comunes entre estadounidenses y musulmanes: justicia, progreso, tolerancia, dignidad, respeto e interés mutuo. 3
6	I do so recognizing that change cannot happen overnight. I know there's been a lot of publicity about this speech, but no single speech can eradicate years of mistrust, nor can I answer in the time that I have this afternoon all the complex questions that brought us to this point. But I am convinced that in order to move forward, we must say openly to each other the things we hold in our hearts and that too often are said only behind closed doors. There must be a sustained effort to listen to each other; to learn from each other; to respect one another; and to seek common ground. As the Holy Koran tells us, "Be conscious of God and speak always the truth." (Applause.) That is what I will try to do today -- to speak the truth as best I can, humbled by the task before us, and firm in my belief that the interests we share as human beings are far more powerful than the forces that drive us apart.	Halago. <i>captatio benevolentiae.</i> 3
7	Now part of this conviction is rooted in my own experience. I'm a Christian, but my father came from a Kenyan family that includes generations of Muslims. As a boy, I spent several years in Indonesia and heard the call of the azaan at the break of dawn and at the fall of dusk. As a young man, I worked in Chicago communities where	Exaltación: hacia el Corán. 4
		Halago: <i>captatio benevolentiae.</i> 4
		Exaltación: unión a través de las experiencias personales del orador con la religión del auditorio. 5

many found dignity and peace in their Muslim faith.

As a student of history, I also know civilization's debt to Islam. It was Islam -- at places like Al-Azhar -- that carried the light of learning through so many centuries, paving the way for Europe's Renaissance and Enlightenment. It was innovation in Muslim communities -- (applause) -- it was innovation in Muslim communities that

8 developed the order of algebra; our magnetic compass and tools of navigation; our mastery of pens and printing; our understanding of how disease spreads and how it can be healed. Islamic culture has given us majestic arches and soaring spires; timeless poetry and cherished music; elegant calligraphy and places of peaceful contemplation. And throughout history, Islam has demonstrated through words and deeds the possibilities of religious tolerance and racial equality. (Applause.)

9 I also know that Islam has always been a part of America's story. The first nation to recognize my country was Morocco. In signing the Treaty of Tripoli in 1796, our second President, John Adams, wrote, "The United States has in itself no character of enmity against the laws, religion or tranquility of Muslims." And since our founding, American Muslims have enriched the United States. They have fought in our wars, they have served in our government, they have stood for civil rights, they have started businesses, they have taught at our universities, they've excelled in our sports arenas, they've won Nobel Prizes, built our tallest building, and lit the Olympic Torch. And when the first Muslim American was recently elected to Congress, he took the oath to defend our Constitution using the same Holy Koran that one of our Founding Fathers -- Thomas Jefferson -- kept in his personal library. (Applause.)

10 So I have known Islam on three continents before coming to the region where it was first revealed. That experience guides my conviction that partnership between America and Islam must be based on what Islam is, not what it isn't.

Halago: hacia las aportaciones del islam a occidente: el álgebra, la brújula, la navegación, la escritura, la curación, la arquitectura y el concepto de tolerancia.

5

Exaltación: segunda experiencia positiva del orador con el auditorio.

6

Halago: hacia el Islam.

6

Exaltación: tercera experiencia positiva.

7

Exaltación: unión a través de las proezas realizadas por musulmanes en Estados Unidos.

8

Halago: hacia la importancia geográfica del lugar del discurso.

7

Exaltación: colaboración entre América e islam.

9

	<p>And I consider it part of my responsibility as President of the United States to fight against negative stereotypes of Islam wherever they appear. (Applause.)</p>	<p>Desplazamiento: la tensión se desplaza contra los estereotipos negativos de los musulmanes.</p> <p>4</p>
11	<p>But that same principle must apply to Muslim perceptions of America. (Applause.) Just as Muslims do not fit a crude stereotype, America is not the crude stereotype of a self-interested empire. The United States has been one of the greatest sources of progress that the world has ever known. We were born out of revolution against an empire. We were founded upon the ideal that all are created equal, and we have shed blood and struggled for centuries to give meaning to those words -- within our borders, and around the world. We are shaped by every culture, drawn from every end of the Earth, and dedicated to a simple concept: <i>E pluribus unum</i> - - "Out of many, one."</p>	<p>Culpabilidad: divide al auditorio, una parte castigada por estereotipar a los estadounidenses y una parte castigadora.</p> <p>3</p>
12	<p>Now, much has been made of the fact that an African American with the name Barack Hussein Obama could be elected President. (Applause.) But my personal story is not so unique. The dream of opportunity for all people has not come true for everyone in America, but its promise exists for all who come to our shores -- and that includes nearly 7 million American Muslims in our country today who, by the way, enjoy incomes and educational levels that are higher than the American average. (Applause.)</p>	<p>Exaltación: unión con el auditorio al revelar procedencia africana y un segundo nombre árabe.</p> <p>10</p>
13	<p>Moreover, freedom in America is indivisible from the freedom to practice one's religion. That is why there is a mosque in every state in our union, and over 1,200 mosques within our borders. That's why the United States government has gone to court to protect the right of women and girls to wear the hijab and to punish those who would deny it. (Applause.)</p>	<p>Exaltación: unión con el auditorio a través de la experiencia de musulmanes que han alcanzado el estado del bienestar en Estados Unidos.</p> <p>11</p>
14	<p>So let there be no doubt: Islam is a part of America. And I believe that America holds within her the truth that regardless of race, religion, or station in life, all of us share common aspirations – to live in peace and security; to get an education and to work with dignity; to love our families, our communities, and our God. These things we share. This is the</p>	<p>Exaltación: unión con el auditorio al anunciar como los musulmanes estadounidenses gozan de libertad de fe.</p> <p>12</p>
	<p>Exaltación: unión al proclamar que la identidad religiosa del auditorio forma parte de la identidad del pueblo al cual el orador representa.</p> <p>13</p>	
	<p>Exaltación: unión mediante aspiraciones comunes para toda la humanidad: educación, trabajo digno, amar a nuestras familias, nuestras</p> <p>14</p>	

hope of all humanity.

15

Of course, recognizing our common humanity is only the beginning of our task. Words alone cannot meet the needs of our people. These needs will be met only if we act boldly in the years ahead; and if we understand that the challenges we face are shared, and our failure to meet them will hurt us all.

16

For we have learned from recent experience that when a financial system weakens in one country, prosperity is hurt everywhere. When a new flu infects one human being, all are at risk. When one nation pursues a nuclear weapon, the risk of nuclear attack rises for all nations. When violent extremists operate in one stretch of mountains, people are endangered across an ocean. When innocents in Bosnia and Darfur are slaughtered, that is a stain on our collective conscience. (Applause.) That is what it means to share this world in the 21st century. That is the responsibility we have to one another as human beings

17

And this is a difficult responsibility to embrace. For human history has often been a record of nations and tribes -- and, yes, religions -- subjugating one another in pursuit of their own interests. Yet in this new age, such attitudes are self-defeating. Given our interdependence, any world order that elevates one nation or group of people over another will inevitably fail. So whatever we think of the past, we must not be prisoners to it. Our problems must be dealt with through partnership; our progress must be shared. (Applause.)

18

Now, that does not mean we should ignore sources of tension. Indeed, it suggests the opposite: We must face these tensions squarely. And so in that spirit, let me speak as clearly and as plainly as I can about some specific issues that I believe we must finally confront together. The first issue that we have to confront is violent extremism in all of its forms.

comunidades, y nuestro dios.

Exaltación: unión a través del concepto humanidad común. 15

Miedo: hacia unas dificultades que dañarían al orador y al auditorio. 1

Miedo: hacia la interdependencia contemporánea, en la que los problemas de un país afectan a toda la humanidad. 2

Culpabilidad: divide al auditorio en quienes creen que los conflictos del pasado importan y continúan en el presente; frente a quienes creen que podemos dejarlos atrás. 4

Desplazamiento. antagonismo desplazado hacia las “fuentes de tensión.” 5

19

In Ankara, I made clear that America is not -- and never will be -- at war with Islam. (Applause.) We will, however, relentlessly confront violent extremists who pose a grave threat to our security -- because we reject the same thing that people of all faiths reject: the killing of innocent men, women, and children. And it is my first duty as President to protect the American people.

20

The situation in Afghanistan demonstrates America's goals, and our need to work together. Over seven years ago, the United States pursued al Qaeda and the Taliban with broad international support. We did not go by choice; we went because of necessity. I'm aware that there's still some who would question or even justify the events of 9/11. But let us be clear: Al Qaeda killed nearly 3,000 people on that day. The victims were innocent men, women and children from America and many other nations who had done nothing to harm anybody. And yet al Qaeda chose to ruthlessly murder these people, claimed credit for the attack, and even now states their determination to kill on a massive scale. They have affiliates in many countries and are trying to expand their reach. These are not opinions to be debated; these are facts to be dealt with.

21

Now, make no mistake: We do not want to keep our troops in Afghanistan. We see no military -- we seek no military bases there. It is agonizing for America to lose our young men and women. It is costly and politically difficult to continue this conflict. We would gladly bring every single one of our troops home if we could be confident that there were not violent extremists in Afghanistan and now Pakistan determined to kill as many Americans as they possibly can. But that is not yet the case.

22

And that's why we're partnering with a coalition of 46 countries. And despite the costs involved, America's commitment will not weaken. Indeed, none of us should tolerate these extremists. They have killed in many countries. They have killed people of different faiths -- but more than any other, they have killed Muslims. Their actions are irreconcilable with the rights of human

Desplazamiento: Antagonismo desplazado hacia las "fuentes de tensión", ahora definidas como "extremistas violentos".

6

Exaltación: unión del orador y del auditorio mediante principios contrarios al extremismo violento.

16

Desplazamiento: tensión desplazada contra Al Qaeda.

7

Desplazamiento: antagonismo desplazado hacia extremistas violentos afganos.

8

Exaltación: unión del orador con el auditorio, al defender una política global cuya labor fundamental es defender a la comunidad musulmana.

17

Exaltación: unión del orador con el auditorio al defender su posición política desde principios islámicos.

18

beings, the progress of nations, and with Islam. The Holy Koran teaches that whoever kills an innocent is as -- it is as if he has killed all mankind. (Applause.) The enduring faith of over a billion people is so much bigger than the narrow hatred of a few. Islam is not part of the problem in combating violent extremism – it is an important part of promoting peace.

23

Now, we also know that military power alone is not going to solve the problems in Afghanistan and Pakistan. That's why we plan to invest \$1.5 billion each year over the next five years to partner with Pakistanis to build schools and hospitals, roads and businesses, and hundreds of millions to help those who've been displaced. That's why we are providing more than \$2.8 billion to help Afghans develop their economy and deliver services that people depend on.

24

Let me also address the issue of Iraq. Unlike Afghanistan, Iraq was a war of choice that provoked strong differences in my country and around the world. Although I believe that the Iraqi people are ultimately better off without the tyranny of Saddam Hussein, I also believe that events in Iraq have reminded America of the need to use diplomacy and build international consensus to resolve our problems whenever possible. (Applause.) Indeed, we can recall the words of Thomas Jefferson, who said: "I hope that our wisdom will grow with our power, and teach us that the less we use our power the greater it will be."

25

Today, America has a dual responsibility: to help Iraq forge a better future -- and to leave Iraq to Iraqis. And I have made it clear to the Iraqi people -- (applause) -- I have made it clear to the Iraqi people that we pursue no bases, and no claim on their territory or resources. Iraq's sovereignty is its own. And that's why I ordered the removal of our combat brigades by next August. That is why we will honor our agreement with Iraq's democratically elected government to remove combat troops from Iraqi cities by July, and to remove all of our troops from Iraq by 2012. (Applause.) We will help Iraq train its security forces and develop its economy. But we will support a secure and united Iraq as a partner, and never as a patron.

Halago: la idea de fe musulmana es parte importante de la paz.

8

Culpabilidad: hacia Estados Unidos y su política bélica contra Iraq, previa al mandato del orador. Culpa a la administración anterior.

5

Exaltación: Puente de futuro entre Iraq y Estados Unidos.

19

26

And finally, just as America can never tolerate violence by extremists, we must never alter or forget our principles. Nine-eleven was an enormous trauma to our country. The fear and anger that it provoked was understandable, but in some cases, it led us to act contrary to our traditions and our ideals. We are taking concrete actions to change course. I have unequivocally prohibited the use of torture by the United States, and I have ordered the prison at Guantanamo Bay closed by early next year. (Applause.)

27

So America will defend itself, respectful of the sovereignty of nations and the rule of law. And we will do so in partnership with Muslim communities which are also threatened. The sooner the extremists are isolated and unwelcome in Muslim communities, the sooner we will all be safer.

28

The second major source of tension that we need to discuss is the situation between Israelis, Palestinians and the Arab world. America's strong bonds with Israel are well known. This bond is unbreakable. It is based upon cultural and historical ties, and the recognition that the aspiration for a Jewish homeland is rooted in a tragic history that cannot be denied.

29

Around the world, the Jewish people were persecuted for centuries, and anti-Semitism in Europe culminated in an unprecedented Holocaust. Tomorrow, I will visit Buchenwald, which was part of a network of camps where Jews were enslaved, tortured, shot and gassed to death by the Third Reich. Six million Jews were killed -- more than the entire Jewish population of Israel today. Denying that fact is baseless, it is ignorant, and it is hateful. Threatening Israel with destruction -- or repeating vile stereotypes about Jews -- is deeply wrong, and only serves to evoke in the minds of Israelis this most painful of memories while preventing the peace that the people of this region deserve.

30

On the other hand, it is also undeniable that the Palestinian people -- Muslims and Christians -- have suffered in pursuit of a homeland. For more than 60 years they've endured the pain of

Culpabilidad: hacia la pasada administración estadounidense ha usado el 9/11 para justificar acciones contrarias a sus tradiciones y a sus ideales.

6

Exaltación: unión del orador y del auditorio al hablar de la colaboración de Estados Unidos con las comunidades musulmanas.

20

Desplazamiento: desplaza el antagonismo hacia otro culpable: los extremistas.

9

Represión: Estados Unidos es aliada de Israel.

1

Represión: castiga al auditorio al participar de esas ideas que el orador condena.

2

Exaltación: defensa de las aspiraciones del pueblo palestino.

21

dislocation. Many wait in refugee camps in the West Bank, Gaza, and neighboring lands for a life of peace and security that they have never been able to lead. They endure the daily humiliations -- large and small -- that come with occupation. So let there be no doubt: The situation for the Palestinian people is intolerable. And America will not turn our backs on the legitimate Palestinian aspiration for dignity, opportunity, and a state of their own. (Applause.)

31

For decades then, there has been a stalemate: two peoples with legitimate aspirations, each with a painful history that makes compromise elusive. It's easy to point fingers -- for Palestinians to point to the displacement brought about by Israel's founding, and for Israelis to point to the constant hostility and attacks throughout its history from within its borders as well as beyond. But if we see this conflict only from one side or the other, then we will be blind to the truth: The only resolution is for the aspirations of both sides to be met through two states, where Israelis and Palestinians each live in peace and security. (Applause.)

32

That is in Israel's interest, Palestine's interest, America's interest, and the world's interest. And that is why I intend to personally pursue this outcome with all the patience and dedication that the task requires. (Applause.) The obligations -- the obligations that the parties have agreed to under the road map are clear. For peace to come, it is time for them -- and all of us -- to live up to our responsibilities.

33

Palestinians must abandon violence. Resistance through violence and killing is wrong and it does not succeed. For centuries, black people in America suffered the lash of the whip as slaves and the humiliation of segregation. But it was not violence that won full and equal rights. It was a peaceful and determined insistence upon the ideals at the center of America's founding. This same story can be told by people from South Africa to South Asia; from Eastern Europe to Indonesia. It's a story with a simple truth: that violence is a dead end. It is a sign neither of courage nor power to shoot rockets at sleeping children, or to blow up old women on a bus. That's not how moral authority is claimed; that's

Exaltación: unifica a defensores de palestinos e israelitas a través de las aspiraciones legítimas.

22

Represión: reprime a ambos por buscar una solución fácil que lleva al conflicto.

3

Exaltación: unión entre el orador y el auditorio al proponer la convivencia de ambos estados como la solución.

23

Exaltación: unión entre el orador y el auditorio a través de valores comunes positivos.

24

Represión: reprime mediante la ordenanza hacia los palestinos de terminar con la violencia.

4

	how it is surrendered.	
34	Now is the time for Palestinians to focus on what they can build. The Palestinian Authority must develop its capacity to govern, with institutions that serve the needs of its people. Hamas does have support among some Palestinians, but they also have to recognize they have responsibilities. To play a role in fulfilling Palestinian aspirations, to unify the Palestinian people, Hamas must put an end to violence, recognize past agreements, recognize Israel's right to exist.	Culpabilidad: culpa al gobierno de palestina, castiga a la parte que defiende la vía de la violencia por la parte que defiende la vía de la construcción. División en el auditorio entre quienes quieren enfrentamiento y quienes quieren progreso. 7
35	At the same time, Israelis must acknowledge that just as Israel's right to exist cannot be denied, neither can Palestine's. The United States does not accept the legitimacy of continued Israeli settlements. (Applause.) This construction violates previous agreements and undermines efforts to achieve peace. It is time for these settlements to stop. (Applause.)	Represión: hacia el auditorio israelita, que recibe la orden de reconocer palestina. 5
36	And Israel must also live up to its obligation to ensure that Palestinians can live and work and develop their society. Just as it devastates Palestinian families, the continuing humanitarian crisis in Gaza does not serve Israel's security; neither does the continuing lack of opportunity in the West Bank. Progress in the daily lives of the Palestinian people must be a critical part of a road to peace, and Israel must take concrete steps to enable such progress.	Represión: orden, Israel debe respetar el desarrollo del pueblo palestino. 6
37	And finally, the Arab states must recognize that the Arab Peace Initiative was an important beginning, but not the end of their responsibilities. The Arab-Israeli conflict should no longer be used to distract the people of Arab nations from other problems. Instead, it must be a cause for action to help the Palestinian people develop the institutions that will sustain their state, to recognize Israel's legitimacy, and to choose progress over a self-defeating focus on the past.	Represión: ataca al auditorio al denunciar que utilizan el conflicto con Israel para distraer al pueblo árabe de otros problemas. 7
38	America will align our policies with those who pursue peace, and we will say in public what we say in private to Israelis and Palestinians and	Culpabilidad: división, entre la parte castigada tan solo reconoce privadamente la existencia de Palestina e Israel, y la parte que castiga, que 8

Arabs. (Applause.) We cannot impose peace. But privately, many Muslims recognize that Israel will not go away. Likewise, many Israelis recognize the need for a Palestinian state. It is time for us to act on what everyone knows to be true.

39

Too many tears have been shed. Too much blood has been shed. All of us have a responsibility to work for the day when the mothers of Israelis and Palestinians can see their children grow up without fear; when the Holy Land of the three great faiths is the place of peace that God intended it to be; when Jerusalem is a secure and lasting home for Jews and Christians and Muslims, and a place for all of the children of Abraham to mingle peacefully together as in the story of Isra -- (applause) -- as in the story of Isra, when Moses, Jesus, and Mohammed, peace be upon them, joined in prayer. (Applause.)

The third source of tension is our shared interest in the rights and responsibilities of nations on nuclear weapons.

40

This issue has been a source of tension between the United States and the Islamic Republic of Iran. For many years, Iran has defined itself in part by its opposition to my country, and there is in fact a tumultuous history between us. In the middle of the Cold War, the United States played a role in the overthrow of a democratically elected Iranian government. Since the Islamic Revolution, Iran has played a role in acts of hostage-taking and violence against U.S. troops and civilians. This history is well known.

considera necesaria el reconocimiento público de ello.

25

Exaltación: unión del orador con el auditorio a través de la unión de tres religiones.

9

Culpabilidad: división, la parte castigada es la responsable de la carrera de armas nucleares y la parte que castiga reconoce el error de este desarrollo armamentístico.

26

Exaltación: unión del orador con el auditorio a través del futuro común

27

Exaltación: unión del orador con el auditorio a través del futuro común.

41

But it is clear to all concerned that when it comes to nuclear weapons, we have reached a decisive point. This is not simply about America's interests. It's about preventing a nuclear arms race in the Middle East that could lead this region and the world down a hugely dangerous path.

Miedo: peligro de la Carrera de armas. 3

42

I understand those who protest that some countries have weapons that others do not. No single nation should pick and choose which nation holds nuclear weapons. And that's why I strongly reaffirmed America's commitment to seek a world in which no nations hold nuclear weapons. (Applause.) And any nation -- including Iran -- should have the right to access peaceful nuclear power if it complies with its responsibilities under the nuclear Non-Proliferation Treaty. That commitment is at the core of the treaty, and it must be kept for all who fully abide by it. And I'm hopeful that all countries in the region can share in this goal.

Exaltación: unión del orador con el auditorio a través del futuro común sin armas nucleares. 28

43

The fourth issue that I will address is democracy. (Applause.) I know -- I know there has been controversy about the promotion of democracy in recent years, and much of this controversy is connected to the war in Iraq. So let me be clear: No system of government can or should be imposed by one nation by any other.

44

That does not lessen my commitment, however, to governments that reflect the will of the people. Each nation gives life to this principle in its own way, grounded in the traditions of its own people. America does not presume to know what is best for everyone, just as we would not presume to pick the outcome of a peaceful election. But I do have an unyielding belief that all people yearn for certain things: the ability to speak your mind and have a say in how you are governed; confidence in the rule of law and the equal administration of justice; government that is transparent and doesn't steal from the people; the freedom to live as you choose. These are not just American ideas; they are human rights. And that is why we will support them everywhere. (Applause.)

Exaltación: unión del orador con el auditorio a través de la defensa de los derechos humanos. 29

45

Now, there is no straight line to realize this

Exaltación: unión del orador con el auditorio a través del respeto que 30

promise. But this much is clear: Governments that protect these rights are ultimately more stable, successful and secure. Suppressing ideas never succeeds in making them go away. America respects the right of all peaceful and law-abiding voices to be heard around the world, even if we disagree with them. And we will welcome all elected, peaceful governments -- provided they govern with respect for all their people.

46

This last point is important because there are some who advocate for democracy only when they're out of power; once in power, they are ruthless in suppressing the rights of others. (Applause.) So no matter where it takes hold, government of the people and by the people sets a single standard for all who would hold power: You must maintain your power through consent, not coercion; you must respect the rights of minorities, and participate with a spirit of tolerance and compromise; you must place the interests of your people and the legitimate workings of the political process above your party. Without these ingredients, elections alone do not make true democracy.

47

The fifth issue that we must address together is religious freedom.

48

Islam has a proud tradition of tolerance. We see it in the history of Andalusia and Cordoba during the Inquisition. I saw it firsthand as a child in Indonesia, where devout Christians worshiped freely in an overwhelmingly Muslim country. That is the spirit we need today. People in every country should be free to choose and live their faith based upon the persuasion of the mind and the heart and the soul. This tolerance is essential for religion to thrive, but it's being challenged in many different ways.

49

Among some Muslims, there's a disturbing tendency to measure one's own faith by the rejection of somebody else's faith. The richness of religious diversity must be upheld -- whether it is for Maronites in Lebanon or the Copts in Egypt. (Applause.) And if we are being honest, fault lines must be closed among Muslims, as well, as the divisions between Sunni and Shia

Estados Unidos tiene a otros gobiernos.

10

Culpabilidad: divide al auditorio, la parte castigada por apoyar a gobiernos elegidos cuyas políticas son autoritarias, y la parte que castiga reconociendo este error democrático.

31

Exaltación: unión del orador con el auditorio a través de la tolerancia de libertad religiosa del islam.

11

Culpabilidad: divide al auditorio en dos, la parte castigada por forjar una identidad en base al rechazo y al odio de lo no-islámico, y la parte que castiga esta construcción de identidad mediante xenofobia.

	have led to tragic violence, particularly in Iraq.	
50	Freedom of religion is central to the ability of peoples to live together. We must always examine the ways in which we protect it. For instance, in the United States, rules on charitable giving have made it harder for Muslims to fulfill their religious obligation. That's why I'm committed to working with American Muslims to ensure that they can fulfill zakat.	Culpabilidad: las pasadas administraciones estadounidenses han hecho difícil los ritos musulmanes. 12
51	Likewise, it is important for Western countries to avoid impeding Muslim citizens from practicing religion as they see fit -- for instance, by dictating what clothes a Muslim woman should wear. We can't disguise hostility towards any religion behind the pretence of liberalism.	Represión: hacia los países europeos han impedido la práctica del islam. 8
52	In fact, faith should bring us together. And that's why we're forging service projects in America to bring together Christians, Muslims, and Jews. That's why we welcome efforts like Saudi Arabian King Abdullah's interfaith dialogue and Turkey's leadership in the Alliance of Civilizations. Around the world, we can turn dialogue into interfaith service, so bridges between peoples lead to action -- whether it is combating malaria in Africa or providing relief after a natural disaster.	Exaltación: unión del orador con el auditorio a través del valor de la fe. 32
53	The sixth issue -- the sixth issue that I want to address is women's rights. (Applause.) I know -- I know -- and you can tell from this audience, that there is a healthy debate about this issue. I reject the view of some in the West that a woman who chooses to cover her hair is somehow less equal, but I do believe that a woman who is denied an education is denied equality. (Applause.) And it is no coincidence that countries where women are well educated are far more likely to be prosperous.	Culpabilidad: división en dos partes de los occidentales, la castigada, prejuiciosa de la religión islámica en los derechos de las mujeres, y la parte que castiga que reconoce que la falta de derechos surge en la falta de educación y no en los ritos religiosos. 13
54	Now, let me be clear: Issues of women's equality are by no means simply an issue for Islam. In Turkey, Pakistan, Bangladesh, Indonesia, we've seen Muslim-majority countries elect a woman to lead. Meanwhile, the struggle for women's equality continues in many aspects of American life, and in countries around the world. I am convinced that our daughters can contribute just	Halago: adulación al auditorio al defender que en países musulmanes las mujeres han conseguido puestos de poder, cuando en Estados Unidos tienen dificultades. 9

as much to society as our sons. (Applause.)

Our common prosperity will be advanced by allowing all humanity -- men and women -- to reach their full potential. I do not believe that women must make the same choices as men in order to be equal, and I respect those women who choose to live their lives in traditional roles. But it should be their choice. And that is why the United States will partner with any Muslim-majority country to support expanded literacy for girls, and to help young women pursue employment through micro-financing that helps people live their dreams. (Applause.)

55

Finally, I want to discuss economic development and opportunity. I know that for many, the face of globalization is contradictory. The Internet and television can bring knowledge and information, but also offensive sexuality and mindless violence into the home. Trade can bring new wealth and opportunities, but also huge disruptions and change in communities. In all nations -- including America -- this change can bring fear. Fear that because of modernity we lose control over our economic choices, our politics, and most importantly our identities -- those things we most cherish about our communities, our families, our traditions, and our faith.

56

But I also know that human progress cannot be denied. There need not be contradictions between development and tradition. Countries like Japan and South Korea grew their economies enormously while maintaining distinct cultures. The same is true for the astonishing progress within Muslim-majority countries from Kuala Lumpur to Dubai. In ancient times and in our times, Muslim communities have been at the forefront of innovation and education.

57

And this is important because no development strategy can be based only upon what comes out

Exaltación: unión del orador con el auditorio al proponer que Estados Unidos colaborará con países de mayoría musulmana para mejorar la educación de la mujer.

33

Miedo: desplaza el antagonismo hacia el fenómeno de la globalización: establece una preocupación común.

4

Culpabilidad: divide al auditorio, la parte castigada ha defendido el desarrollo y el rechazo a la tradición y a la identidad cultural, la parte que castiga reclama el valor de tales símbolos.

14

Culpabilidad: divide al auditorio, la parte castigada ha planteado su

15

of the ground, nor can it be sustained while young people are out of work. Many Gulf states have enjoyed great wealth as a consequence of oil, and some are beginning to focus it on broader development. But all of us must recognize that education and innovation will be the currency of the 21st century --(applause) -- and in too many Muslim communities, there remains underinvestment in these areas. I'm emphasizing such investment within my own country. And while America in the past has focused on oil and gas when it comes to this part of the world, we now seek a broader engagement.

58

On education, we will expand exchange programs, and increase scholarships, like the one that brought my father to America. (Applause.) At the same time, we will encourage more Americans to study in Muslim communities. And we will match promising Muslim students with internships in America; invest in online learning for teachers and children around the world; and create a new online network, so a young person in Kansas can communicate instantly with a young person in Cairo.

59

On economic development, we will create a new corps of business volunteers to partner with counterparts in Muslim-majority countries. And I will host a Summit on Entrepreneurship this year to identify how we can deepen ties between business leaders, foundations and social entrepreneurs in the United States and Muslim communities around the world.

60

On science and technology, we will launch a new fund to support technological development in Muslim-majority countries, and to help transfer ideas to the marketplace so they can create more jobs. We'll open centers of scientific excellence in Africa, the Middle East and Southeast Asia, and appoint new science envoys to collaborate on programs that develop new sources of energy, create green jobs, digitize records, clean water, grow new crops. Today I'm announcing a new global effort with the Organization of the Islamic Conference to eradicate polio. And we will also expand partnerships with

desarrollo económico de forma desequilibrada, la parte que castiga considera la necesidad de recuperar el equilibrio.

Exaltación: unión del orador y el auditorio a través de la educación.

34

Exaltación: unión del orador y el auditorio a través de la unión económica musulmán-estadounidense.

35

Exaltación: unión del orador y el auditorio a través de una unión tecnológica y médica.

36

61

All these things must be done in partnership. Americans are ready to join with citizens and governments; community organizations, religious leaders, and businesses in Muslim communities around the world to help our people pursue a better life.

62

The issues that I have described will not be easy to address. But we have a responsibility to join together on behalf of the world that we seek -- a world where extremists no longer threaten our people, and American troops have come home; a world where Israelis and Palestinians are each secure in a state of their own, and nuclear energy is used for peaceful purposes; a world where governments serve their citizens, and the rights of all God's children are respected. Those are mutual interests. That is the world we seek. But we can only achieve it together.

63

I know there are many -- Muslim and non-Muslim -- who question whether we can forge this new beginning. Some are eager to stoke the flames of division, and to stand in the way of progress. Some suggest that it isn't worth the effort -- that we are fated to disagree, and civilizations are doomed to clash. Many more are simply sceptical that real change can occur.

64

There's so much fear, so much mistrust that has built up over the years. But if we choose to be bound by the past, we will never move forward. And I want to particularly say this to young people of every faith, in every country -- you, more than anyone, have the ability to reimagine the world, to remake this world. All of us share this world for but a brief moment in time. The question is whether we spend that time focused on what pushes us apart, or whether we commit ourselves to an effort -- a sustained effort -- to find common ground, to focus on the future we seek for our children, and to respect the dignity of all human beings.

It's easier to start wars than to end them. It's easier to blame others than to look inward. It's easier to see what is different about someone than to find the things we share. But we should choose the right path, not just the easy path. There's one rule that lies at the heart of every

Exaltación: unión del orador y el auditorio a través del valor común positivo: lcolaboración. 37

Exaltación: recapitulación de las exaltaciones anteriores. 38

Culpabilidad: división, la parte castigada es el escepticismo de la colaboración exaltada en las regulaciones anteriores, la parte que castiga argumenta la necesidad de la confianza. 16

Exaltación: unión del orador y el auditorio mediante la imaginación de un mundo mejor. 39

Exaltación: unión del orador y del auditorio mediante el principio de trato recíproco de las religiones 40

religion -- that we do unto others as we would have them do unto us. (Applause.) This truth transcends nations and peoples -- a belief that isn't new; that isn't black or white or brown; that isn't Christian or Muslim or Jew. It's a belief that pulsed in the cradle of civilization, and that still beats in the hearts of billions around the world. It's a faith in other people, and it's what brought me here today.

We have the power to make the world we seek, but only if we have the courage to make a new beginning, keeping in mind what has been written.

The Holy Koran tells us: "O mankind! We have created you male and a female; and we have made you into nations and tribes so that you may know one another."

The Talmud tells us: "The whole of the Torah is for the purpose of promoting peace."

65

The Holy Bible tells us: "Blessed are the peacemakers, for they shall be called sons of God." (Applause.)

The people of the world can live together in peace. We know that is God's vision. Now that must be our work here on Earth.

Thank you. And may God's peace be upon you.
Thank you very much. Thank you. (Applause.)

Exaltación: unión del orador y del auditorio mediante un nuevo comienzo común.

41

Exaltación: unión del orador y del auditorio con la alusión al Corán.

42

Exaltación: unión del orador y del auditorio con la alusión al Talmud.

43

Exaltación: unión del orador y del auditorio con la alusión a la Biblia.

44

Exaltación: unión del orador y del auditorio mediante la idea de convivencia pacífica.

45

Halago: agradecimientos.

10

END

8. Referencias

- Augé, M. (2002). *Diario de guerra: el mundo después del 11 de septiembre*. Barcelona: Gedisa.
- Arnáiz, S. (2020). La apropiación de la ideología ecologista por parte de los discursos de poder en España: un análisis desde la retórica constructivista, *Tonos digital*, 38, p. Recuperado de <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/86345>
- Bermúdez Vázquez, M. (2016). Análisis del discurso político contemporáneo: el camino de la retórica a la política. En R. Mancinas Chávez, (coord.), *Actas del I congreso internacional comunicación y pensamiento. Comunicracia y desarrollo social* (pp. 929-941). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Caño, A. (2009/06/04) Obama pone fin al antagonismo entre el islam y occidente. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2009/06/04/actualidad/1244066408_850215.htm
- Charteris-Black, J. (2014). *Analysing political speeches: Rhetoric, discourse and metaphor* [Analizando discursos políticos: retórica, discurso y metáfora]. Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan.
- Discurso de Obama en El Cairo: «Un nuevo comienzo». (2009/04/06). *ABC*. Recuperado de <http://www.abc.es/20090604/internacional-africa/discurso-obama-cairo-nuevo-200906041436.html>
- Espinosa, J. (2009/04/06), Obama, en El Cairo: 'La situación de los palestinos es intolerable'. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/06/04/internacional/1244110700.html>
- Fernández Rodríguez, M.^a Amelia. (2019). Transcreación: Retórica cultural y traducción publicitaria”, *Castilla. Estudios de Literatura*, 10, p. 223-250. Doi: <https://doi.org/10.24197/cel.10.2019.223-250>
- García Encina, C. (2012) Un balance de la política exterior y de seguridad de Barack Obama, *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)*, 72, pp. 1-6. Recuperado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GL=OBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/eeuu-dialogo+trasatlantico/ari72_garciaencina_balance_politica_exterior_seguridad_o_bama
- Hanelt, C. P. (2011). El conflicto palestino-israelí en 2010: Obama toma las riendas [versión electrónica], *Anuario Instituto Europeo del Mediterráneo*, pp. 49-54. Recuperado de https://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxius-adjunts/anuari/med.2011/hanelt_es.pdf
- Hoge, J. F & Rose, G. (2002). *¿Por qué sucedió? el terrorismo y la nueva guerra*. Barcelona: Paidós.
- Jordan, K. N., Sterling, J., Pennebaker, J. W. & Boyd, R. L. (2019). Examining long-term trends in politics and culture through language of political leaders and cultural institutions [Examinando amplias tendencias en la política y la cultura a través del lenguaje de líderes políticos e instituciones culturales] [version electrónica], *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America (PNAS)*, 116, 9, pp. 3476–3481.
- Krugman, P. (2008). *Después de Bush. El fin de los neocons y la hora de los demócratas*. Barcelona: Crítica.
- Lewis, PM. (2009). La doctrina Obama: un análisis del discurso de El Cairo [versión electrónica], *Estudios Internacionales*, 163, pp. 129-133. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/46533753.pdf>

- Obama, B., (2009). A new beginning [Un nuevo comienzo] [discurso grabado en video]. Egipto: The White House Barack Obama. Recuperado de <https://obamawhitehouse.archives.gov/video/President-Obama-Speaks-to-the-Muslim-World-from-Cairo-Egypt>
- Obama culmina el sueño de cambio". (5 de noviembre de 2008). El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2008/11/05/actualidad/1225839601_850215.htm¹
- Powell, C. (2015) La política exterior y de seguridad de Barack Obama: ¿hacia un nuevo paradigma geopolítico estadounidense? *Cuadernos de Estrategia*, 177, pp. 181-212. Recuperado de www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt20-2015-powell-politica-exterior-seguridad-barack-obama-hacia-nuevo-paradigma-geopolitico-estadounidense
- Terrasa, R. (2019) Por qué los políticos te hablan como si fueras idiota, El Mundo. Recuperado de <https://www.elmundo.es/papel/historias/2019/02/26/5c73e95afc6c834a618b4591.html>
- Toosi, N, (2016) Obama's World, en *BBC Radio 4 Analysis*. Reino Unido. <https://www.bbc.co.uk/programmes/b07j47q0>
- Tovar Ruiz, J. (2014). ¿Marcando el retorno a Westfalia? El conflicto sirio, la política exterior estadounidense y sus implicaciones internacionales [versión electrónica], *Revista Jurídica de la Universidad Autónoma de Madrid*, 29, pp 269-288. Recuperado de <https://revistas.uam.es/revistajuridica/article/view/5611>
- Valdés-Ugalde, J. L. y Duarte, F. (2013). Del poder duro al poder inteligente. La nueva estrategia de seguridad de Barack Obama o de la sobrevivencia de la política exterior de Estados Unidos, en *NORTEAMÉRICA*, 8, 2, p. 53.
- Valqui Cachi, C. (2002) (coord.), 11 de septiembre. Las Caras de la Globalización, México, Editora Laguna, S.A.
- Wodak, R. (2001). The discourse-historical approach en Wodak and Meyer (Ed.) *Methods of Critical Discourse Analysis*. SAGE Publications.

¹ Véase sobre este tema los siguientes títulos: James F. Hoge, y Gideon Rose (comp.), *¿Por qué sucedió? El terrorismo y la nueva guerra*, Barcelona, Paidós, 2002; Paul Krugman, *Después de Bush. El fin de los neocons y la hora de los demócratas*, Barcelona, Crítica, 2008; Marc Augé, *Diario de guerra: el mundo después del 11 de septiembre*, Barcelona, Gedisa, 2002; Camilo Valqui Cachi. (coord.), *11 de Septiembre Las Caras de la Globalización*, México, Editora Laguna, S.A., 2002.

² El 2 y El 14 de septiembre de 2010 tuvieron lugar en Washington negociaciones directas entre el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abbas, y el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, con el objetivo último de alcanzar un «acuerdo de estatus definitivo» oficial en el conflicto aceptando una solución de dos estados (Hanelt, 2011).